

“LA SOMBRA DE SALMAN RUSHDIE ES ALARGADA”: UNA BIBLIOGRAFÍA ESPAÑOLA*

Juan Ignacio Oliva
Universidad de La Laguna

Desde que Rushdie se convirtiese en autor de culto, tras la condena a muerte impuesta sobre él en 1989, se ha publicado una extensísima bibliografía que no se ocupa únicamente de *The Satanic Verses*, como sería lógico suponer, sino también de sus otras novelas, así como, sobre todo, de la posición del escritor en el panorama de las letras inglesas¹. Ejemplo claro de esto es la bibliografía anotada que aparece en 1991, en el libro *Sacrilege vs. Civility. Muslim Perspectives on the Salman Rushdie Affair*—dedicada a la polémica de *The Satanic Verses* desde una perspectiva islámica². Asimismo, ha habido varios intentos de unificación de materiales muy diversos, como el de M. Madhusudhana Rao, *Salman Rushdie's Fiction*, en 1992³, o el que editó D.M. Fletcher, *Reading Rushdie: Perspectives on the Fiction of Salman Rushdie*, en 1994⁴. Muy recientemente, en 1997, ha aparecido un libro de recopilación bibliográfica que nos informa de los artículos y libros publicados sobre Rushdie en lengua inglesa; nos estamos refiriendo a *The Salman Rushdie Bibliography (A Bibliography of Salman Rushdie's Work and Rushdie Criticism)*, de Joel Kuortti⁵. Además, la *MLA International Bibliography* cuenta con una extensísima base de datos con más de trescientas entradas hasta el momento, y la *Dissertation Abstracts International* presenta continuamente resúmenes de trabajos y tesis sobre Rushdie.

Todas estas referencias son más que suficientes para poder acceder con facilidad al mundo crítico rushdiano. Sin embargo, echamos en falta una inspección de la investigación que sobre Rushdie se ha hecho en el estado español, la cual empieza a ser también numerosa, así como de lo escrito sobre él en la prensa hispana. Nuestra muestra, en este sentido, no pretende ser exhaustiva—puesto que sería absolutamente imposible detallar todo el revuelo que causó la *fatwa* en nuestro país—pero sí relevante del impacto sociocultural que supuso el dilema “Rushdie” desde sus orígenes, principalmente en los propios ámbitos literarios, políticos y religiosos, pero también en los medios de comunicación y en el interés general del ciudadano. Podemos

constatar que, hoy en día, todavía se sigue escribiendo sobre los límites que debe tener la libertad de expresión, la distinta concepción que de ella tienen Occidente y Oriente, o de si hay posibilidad de que se perdone definitivamente al escritor, así como de la curiosidad desatada sobre la forma de vida de Rushdie todos estos años de cautiverio en libertad, y de sus insospechadas visitas a actos públicos o conciertos⁶.

En España se han realizado ya varias investigaciones académicas sobre este tema, como la tesis doctoral de R. Martínez Bernardo, en Salamanca (1990), que se ocupa principalmente de la parte mágica y mítica del universo rushdiano en *Midnight's Children*, *Shame* y *The Satanic Verses*, aunque no olvida tratar los aspectos de historia y compromiso político y moral que la acompañan. En cuanto a tesis de licenciatura nos encontramos con el estudio comparativo de I. Calvo Miguel (1985) sobre las imágenes de La India en *Midnight's Children* de Rushdie y *A Passage to India* de E.M. Forster, y el nuestro propio, sobre el lenguaje, el estilo y la simbología de *Grimus*, *Midnight's Children* y *Shame* (1984). Los libros sobre Rushdie no son todavía demasiado numerosos en nuestro país, no obstante, a raíz de *Los versos satánicos* se publica *La sentencia del Ayatola*, de Carlo Coccioli (1989), que trata verdaderamente del problema de la religión ante el hombre actual, utilizando el libro de Rushdie como un ejemplo concreto⁷. También nos hemos encontrado con una edición casera (de 332 ejemplares numerados), escrita por Adib Mouhaffel e impresa por la Organización Cultural Islámica de Las Palmas de Gran Canaria, que lleva el revelador título de *Salman Rushdie: ¿Por Qué?*. En ella, se intenta dar el punto de vista ofendido de los seguidores españoles de esta religión⁸. Como capítulo de libro, merece la pena resaltar el estudio hecho por F. Galván (1988), en el que se inscribe a Salman Rushdie dentro de las formas nuevas de la literatura británica, estudiando sus aspectos de escritor metafictivo, realista mágico, histórico y naturalista; y el de Carlos Fuentes, que plantea, en forma de misiva, los problemas acaecidos en torno al problema de la libertad de expresión considerando a Rushdie como un autor en un sentido bajtiniano del término. Existe también en España una entrevista a Salman Rushdie de F. Galván, que tuvo lugar con motivo del Congreso de AEDEAN en la Universidad de Málaga en 1984, al cual asistió el que, en aquel entonces, empezaba a ser famoso escritor.

Destacaremos, además, entre los artículos publicados en actas de congresos, magazines y revistas especializadas, los de I. Santaolalla, sobre los problemas acaecidos por los malentendidos que genera la ficción de Rushdie; el de M.L. González, sobre la subversión histórica en las novelas; los nuestros propios, sobre cuestiones de estilo, lenguaje paródico, alusiones al cine y a los medios de masas y compromiso político, principalmente; los de F. Galván, donde se compara el realismo mágico de García Márquez y Rushdie, así como el realismo peculiar de ambos; el de B. Ozieblo, sobre las diferencias y especificidades de las novelas de Rushdie; y el de C. Wallhead, sobre la simbología de las especias en su última novela: *The Moor's Last Sigh*. Son interesantes también, como aspectos comparativos concretos, las apreciaciones de D. Balderston sobre la imagen de Argentina en la polémica obra rushdiana, y el de Ch. Kupchick, sobre la posición de la Academia Sueca ante el caso Rushdie. En 1996, por último, la revista *Quimera* dedica una monografía especial al escritor, entre la que destacan artículos de I. Santaolalla, R. Martínez Bernardo, F. Hand, así como traducciones y fragmentos de otros autores internacionales, lo que demuestra la vigencia que Rushdie sigue teniendo en la actualidad⁹.

La aparición de artículos periodísticos sobre Salman Rushdie comienza a principios de la década de los ochenta, tras la publicación de *Midnight's Children*¹⁰. Entre los más relevantes hemos escogido el de J. González Yuste, “La fascinación por las multitudes”, que hace hincapié en la tradición oral de los narradores indios¹¹, y el de María Lozano, sobre el estilo abierto e inclusivo de esta novela¹². En cuanto al tratamiento de la noticia sobre la condena a muerte del escritor en la prensa española, nos gustaría resaltar especialmente algunos titulares y notas, que demuestran la polémica suscitada y el enfrentamiento de opiniones que se produjo incluso dentro del mundo occidental, a partir de febrero de 1989, en el que nos llegaron los primeros comentarios¹³. Las informaciones que aparecieron entonces, dentro del mundo islámico español —como “Musulmanes de Granada, dispuestos a matar a Rushdie”, o la del imán de Barcelona, dispuesto también a ejecutar la sentencia, aparecidas en *Cambio 16 y Panorama*¹⁴— son hasta cierto punto coherentes con el clima enrarecido de los primeros momentos, así como las réplicas airadas de Rushdie que relatan las revistas *Cambio 16* y *Tiempo*: “Escribí mi libro para defender a los que ahora quieren matarme”, o “Los integristas nos acercan al matadero”¹⁵. Una de las monografías más relevantes, en este punto, fue la de *El País/Temas de nuestra época*, que, con la carátula de “Los demonios del Islam”, recogía varios puntos de vista enfrentados sobre el asunto, de los cuales podemos destacar el de Kolakowski: “Centinelas morales: ¿es concebible una tolerancia religiosa”, que ahondaba en la dialéctica histórica entre la fe, el dogma y la libertad de expresión¹⁶. Inmediatamente, también, se desencadenó una ola de protestas contra la pena de muerte por parte de intelectuales de todo el mundo; en el ámbito iberoamericano podemos destacar las afirmaciones de Guelbenzu (“Una especie rara y notable”)¹⁷, la carta de Carlos Fuentes que hemos comentado anteriormente, y las de José Saramago o Mario Vargas Llosa¹⁸. Contraviniendo este discurso, cabe destacar como muy reveladoras las afirmaciones vertidas en un periódico de Tenerife por Rafael Muñoz, catedrático de Filología Árabe de la Universidad de La Laguna, en las que se intenta dar el punto de vista islámico para comprender lo sucedido, basándose en razones de carácter antropológico y tribal, y evitando los prejuicios occidentales sobre esta cultura¹⁹. También M. Vázquez Montalbán persigue la aclaración de las bases fundamentalistas islámicas comparándolas históricamente con las del fundamentalismo cristiano en Occidente; de esta manera, el escritor recoge unas declaraciones del *Osservatore Romano* donde “se repudiaba la proclamación del crimen pero aprovechaba la ocasión para lamentar la blasfemia, los ataques a la religión que tanto ofenden a los creyentes en general”²⁰.

Posteriormente, se publica la noticia de la existencia de una “lista negra” que condenaba a otros escritores contrarios al régimen iraní, entre los que destaca el escritor egipcio Naguib Mahfuz²¹, sin embargo tal hecho no ha tenido la relevancia posterior que tuvo la condena de Rushdie, y esta amenaza se ha diluido en el tiempo. El escritor ha seguido apareciendo esporádicamente en varios foros de debate²² los años siguientes, y defendiéndose a su manera particular, es decir, con su pluma acerada y polémica²³; particularmente ilustrativos se muestran titulares como “Si no me burlara de mí mismo no podría sobrevivir; detesto los libros sin humor”, o “Defiendo la impureza y la bastardía”, así como la serie *un atentado permanente contra la libertad de expresión*, titulada como “una victoria y una derrota”²⁴. Asimismo, de vez en cuando salen a la palestra noticias contradictorias relacionadas con el debilitamiento

de las posturas iraníes y el posible perdón para Rushdie²⁵, que no termina de conseguirse; en este sentido, de los últimos titulares aparecidos (como el de *El País*, el 17/2/98: “Rushdie ve atisbos de luz 9 años después de la *fatwa*”) parecía desprenderse una leve esperanza de solución —coincidiendo con la tímida apertura política que parece tener Irán en la actualidad²⁶.

En los tres últimos años, dos hechos sobre Rushdie han sido especialmente relevantes: el primero se refiere, por un lado, a las declaraciones hechas por él sobre el estado actual de la novela²⁷ y, por el otro, sobre todo, a la famosa “lista” de los mejores narradores indios que el escritor publicó —la cual se vio inmediatamente tachada de eurocentrista en La India y otros países asiáticos, que cuestionaban su olvido de la literatura hecha en ese país, así como la preponderancia que daba a escritores que publican en Gran Bretaña en detrimento del resto²⁸. El segundo hecho se debe a la publicación de *The Moor's Last Sigh*, que continúa la saga de historias plurales y mágicas, no exentas de la postura comprometida del escritor a través de la sátira política y social, porque “las catástrofes íntimas se empastan con las catástrofes históricas”²⁹. Esta obra consiguió en 1996 el Premio Aristeion de la Unión Europea, *ex aequo* con *Morbus Kitahara* de Christian Ransmayr, lo que demuestra la vitalidad con que seguirá existiendo y todavía renovándose la crítica sobre el autor³⁰.

El 13 de junio de 1998 aparece en el diario *El Mundo* “Un día en la vida de Salman Rushdie”, que retrata las opiniones vertidas por el escritor durante las veinticuatro horas en las que estuvo acompañado por el filósofo Bernard Henri-Lévy en Londres, donde departieron y pasaron tranquilamente intentando olvidar la tensión del peligro que vive Rushdie a diario³¹. Su testimonio nos deja un regusto de amargura pero también demuestra la capacidad que tiene de seguir escribiendo y viviendo, como señala el título de la entrevista, así como de responder a los ataques que recibe, con ironía pero sin acritud. Al término de ésta, Henri-Lévy se permite una licencia poética cuando describe a Salman Rushdie como un personaje literario de su propia historia verídica, confundiendo una vez más los planos de la vida y la ficción, como hiciera ya hace nueve años Rushdie, como hacemos todos nosotros en algún momento de nuestra existencia.

El coche arranca. Salman se eclipsa. Y henos aquí que volvemos, yo al reino de los vivos integrales, imprudentes, realmente libres de ir, venir y escribir. Él, en esta noche pálida, en la que ya no sé si es invisible o visible espectro fantasmagórico o ser de carne y hueso. Intento poner en orden mis sentimientos. Me pregunto si su alegría no era una trampa, un desafío más. Me pregunto si no me he creído pronto el cuento de su libertad reencontrada. ¿Mártir u hombre libre, cómo saberlo? ¿Cómo tomarle la medida y cubicar la soledad de Salman Rushdie?

Las últimas noticias publicadas son, hoy por hoy —y del mismo modo que han sido desde sus inicios— contradictorias. Por un lado, a partir del mes de septiembre de 1998 se produjo un gran revuelo cuando el estado iraní retiró la recompensa ofrecida por la cabeza del escritor, en lo que parecía significar el posible final de la condena y el aislamiento de éste. Titulares como “Rushdie recupera el optimismo”, “Reino Unido e Irán reanudan sus relaciones diplomáticas”, o “Irán retira la recom-

pensa que ofreció hace 10 años por matar a Rushdie³²”, demostraban la euforia primera, euforia que fue inmediatamente sofocada por la manifestación de otros grupos más radicales que afirmaban —como lo hiciera posteriormente el propio gobierno iraní— que la condena a muerte era de por vida y que la amenaza planearía para siempre sobre Rushdie, aunque fuera sólo de forma latente. Poco a poco, las noticias mostraron otro cariz: “Irán reconoce que la *fatwa* contra Salman Rushdie es ‘irrevocable’”, “Salman Rushdie: no me fio”, y “‘15 Jordad’ vuelve a ofrecer su recompensa para matar a Rushdie³³”, para terminar por estancarse en la misma situación difícil de los últimos años. Por lo tanto, la esperanza de tranquilidad parecía en este punto totalmente imposible.

Un hecho muy importante, en este sentido, lo constituye la publicación —el jueves, diez de diciembre de 1998, en un especial de ocho páginas del diario *El Mundo*, dedicado íntegramente al cincuenta aniversario de los Derechos Humanos en el planeta— de un artículo dedicado a Salman Rushdie cuyo principio reproducimos, situado al lado de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el cual se muestra como corolario de lo que ha venido sucediendo hasta este preciso instante en el que escribimos. Felipe Sahagún lo firmaba y se encabezaba con las palabras “Rushdie, el condenado”. Decía, entre otras cosas:

El 14 de febrero próximo se cumplen diez años del edicto o *fatwa* de Jomeini contra Salman Rushdie por sacrílego y blasfemo.

Por unas horas, a finales de septiembre, el autor de *Versículos Satánicos* creyó en un milagro. Como muchas de las mejores escenas de sus obras, fue un mal sueño. El ministro de Exteriores iraní, Kamal Jarrazi, había dicho en Nueva York que “el gobierno de la República Islámica de Irán no tiene intención ni va a adoptar decisión alguna que ponga en peligro la vida” de Rushdie. Dos días antes, el 22 de septiembre, el presidente iraní, Mohamed Jatami, daba el asunto por “completamente zanjado”. El secretario de exteriores británico, Robin Cook, se declaró “encantado” y anunció el restablecimiento de relaciones diplomáticas con Teherán.

Rushdie, escondido bajo protección de Scotland Yard en docenas de casas desde el 89, pasó de la incredulidad al alborozo. “Se acabó la pesadilla. Es como escuchar que te has curado de un cáncer”, dijo en rueda de prensa en Londres. “La *fatwa* se diluirá en vino”.

Tres meses después, Rushdie sigue en la clandestinidad, bajo protección policial. Su casa de Islington continúa cerrada. Sólo su hermana, su agente literario G. Aitken y sus amigos, de Viking Penguin y de *Artículo 19*, la asociación formada en su defensa, conocen sus movimientos.

El cáncer no se ha curado. La batalla sigue. Para Rushdie, que en la clandestinidad ha escrito otros dos libros y se ha casado en terceras nupcias con la madre de su segundo hijo, se trata de “una batalla por la libertad de expresión”. Para los musulmanes más conservadores que no le perdonan, se trata de una traición pendiente todavía de que se haga ¡justicia!³⁴

Pocas cosas más hemos sabido de Rushdie. En *El Mundo*, el 13 de diciembre, el escritor “Debatí con Soyinka, Tabucchi y Zoé Valdés sobre derechos humanos en

París. ‘Cuando se censura una obra se censura la capacidad de ser hombre’, dice Rushdie³⁵; el 14 de diciembre nos encontramos con las propias palabras de Rushdie, hablando de los Derechos Humanos y de su caso particular y emblemático:

...estoy convencido de que existe una naturaleza humana común. Si no fuese así, no habría universalidad posible y, por lo tanto, no podrían existir los derechos humanos en cuanto tales. Hoy en día, todos los sabios coinciden en afirmar que los seres humanos se parecen en un 99% y que la diferencia sólo es de un 1%. Por ejemplo, está en nuestra naturaleza el hablar. No hablar sería privarnos de una parte esencial de nosotros mismos. La libertad de expresión no es un lujo o una fantasía liberal. Censurar nuestro derecho a la palabra es deformar nuestra humanidad.

[.../...]

Los iraníes son un pueblo muy sofisticado. Creo que los dirigentes de Teherán han reflexionado mucho. La época de la *fatwa* se ha terminado. Estoy en el tiempo de la *post-fatwa*. Además, quiero olvidar la fecha del 14 de febrero de 1989³⁶.

Por último, el día de nochebuena de 1998 aparece publicada en el diario *El Mundo* esta breve nota que reproducimos, con la que queremos finalizar nuestro recorrido —la cual no podemos dejar de leer exenta de ironía, teniendo en cuenta las implicaciones que conlleva: “Rushdie ya puede volar en la British”. Parece, con esto, que el pueblo inglés, siempre prudente y comedido, vuelve a dotar de alas a este mercuriano escritor (no olvidemos la naturaleza geminiana de Rushdie), tras una década de arneses, para que pueda salir de una vez de la jaula dorada en la que ha vivido enclaustrado los últimos años, y para que reemprenda una vez más su diáspora crítica incesante por el mundo de las ideas y las costumbres de los hombres.

La compañía aérea británica British Airways anunció ayer el levantamiento de la prohibición de volar en sus aviones al escritor anglo-indio Salman Rushdie, impuesta hace nueve años. British Airways indicó que levantará la prohibición a partir del 1 de enero, después de recibir garantías del Ministerio de Asuntos Exteriores acerca de que su vida no está amenazada.

La aerolínea decidió vetar a Rushdie como medida de precaución después de que el régimen islámico de Irán lo sentenciara a muerte, acusándole de blasfemia por el contenido de su novela *Los versículos satánicos*. En septiembre Teherán dijo que no emprendería acciones que amenazaran su vida, una medida que rescindía en la práctica la condena a muerte³⁷.

Y el ocho de enero de 1999, en el momento en que finalizamos nuestro artículo, una nueva entrega aparece -dando la última vuelta de tuerca, hasta ahora, de este interminable serial: “Rushdie cambia su programa en México ante una nueva amenaza”: “departió con la intelectualidad de ese país, reiteró que su vida se somete al oficio de escribir aun siendo un perseguido, pero suspendió varias presentaciones públicas en la capital federal porque circularon rumores sobre la presencia de un *comando* hispano-musulmán dispuesto a ejecutar la *fatwa* decretada hace 10 años por el régimen del *ayatola* Jomeini”³⁸.

Notas

* Este trabajo forma parte de un Proyecto de Investigación conjunto entre las universidades de Alcalá y La Laguna, patrocinado por la DGES (PB-95-0321-CO2-02), y titulado “Márgenes y minorías en la literatura inglesa actual”.

¹ De ese modo, a Salman Rushdie se le delimita, según el punto de vista del crítico correspondiente, como un escritor indio que escribe en inglés (como clasifica la MLA, por ejemplo), o también al contrario, como un escritor inglés de origen indio, o las dos cosas, como un escritor transnacional de origen anglo-indio (según la terminología de la *hyphenation*). Muchas veces se olvida que Rushdie podría considerársele también como un escritor pakistaní por su educación, puesto que su familia es musulmana y emigró a ese país tras la partición de la nación india. En una entrevista hecha por M.T. Kaufmann en 1983, en *The New York Times Book Review* (13/11/83, pp. 22-23), el escritor hace la siguiente observación:

In the sense that there are these three places that have more or less equal claim on me —India, Pakistan and England— in which I have spent roughly equal amounts of time. England is the country where I live, India is the country where I was born, and Pakistan is the country where my family lives.

Sobre la identidad del escritor cf., por ejemplo, el artículo de Joseph Swann, 1986: “‘East Is East and West Is West’?: Salman Rushdie’s *Midnight’s Children* as an Indian Novel”, *World Literature Written in English*, 26(2), pp. 353-362; Uma Parameswaran, 1988: *The Perforated Sheet: Essays on Salman Rushdie’s Art*, Affiliated East-West Press, PUT LTD, New Delhi; o Anuradha Dingwaney, 1992: “Author(iz)ing *Midnight’s Children* and *Shame*: Salman Rushdie’s Constructions of Authority”, en Emmanuel S. Nelson, ed., *Reworlding: The Literature of the Indian Diaspora*, Greenwood Press, Westport, Connecticut, pp. 157-168.

² *Sacrilege vs. Civility: Muslim Perspectives on the Salman Rushdie Affair*, editado por M.M. Ahsan y A.R. Kidwai, The Islamic Foundation, Leicester, 1991. La bibliografía anotada ocupa las pp. 343-375.

³ M. Madhusudhana Rao, 1992: *Salman Rushdie’s Fiction*, Ed. Sterling, New Delhi (Especialmente el capítulo cinco, “For the Time Being: An Assessment”, pp. 154-173).

⁴ D.M. Fletcher, ed., 1994: *Reading Rushdie: Perspectives on the Fiction of Salman Rushdie*, Rodopi, Amsterdam. Contiene, además de artículos sobre toda la obra del escritor indio hasta el momento de su publicación, una bibliografía anotada muy valiosa: “An Annotated Bibliography on English Language Articles About His Fiction”, pp. 361-396.

⁵ Joel Kuortti, 1997: *The Salman Rushdie Bibliography (A Bibliography of Salman Rushdie’s Work and Rushdie Criticism)*, Peter Lang, Frankfurt am Main. Contiene casi todo lo publicado sobre Rushdie hasta 1996.

⁶ Tanto es así que en algunos medios se ha ironizado sobre esta situación comparándola con el famoso personaje de “Wally” (La pregunta sería, obviamente, ¿dónde está Rushdie?, por ¿dónde está Wally?).

⁷ Carlo Coccioli, 1989: *La Sentencia del Ayatola: el caso de Los Versos Satánicos y el problema de la religión ante el hombre actual*, Vergara/Diana, Buenos Aires & Madrid.

⁸ Adib Mouhaffel, 1990: *Salman Rushdie: ¿Por Qué?*, Organización Cultural Islámica, Las Palmas de Gran Canaria.

⁹ 1996: “Dossier: Salman Rushdie”, *Quimera*, 147, mayo, pp. 25-39. Incluye cronología (I. Santaolalla), “Un mundo tan improbable... que casi podría existir” (I. Santaolalla), “Me-

tamorfosis de la realidad y compromiso político” (R. Martínez Bernardo), “Volar y huir” (Felicity Hand), “Pakistán y la cultura de la vergüenza” (Rajiva Wijesinha), “Excesos memorables” (Kavita Nandan), y “De pérdidas y ganancias” (Miguel Sáenz).

- ¹⁰ Una versión primera de este apartado se publicó en la *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, N° 17, en el homenaje al Prof. Dr. D. Rafael Muñoz, catedrático de Estudios árabes e islámicos.
- ¹¹ Juan González Yuste, “La fascinación por las multitudes”, *El País Semanal*, 26/8/84, pp. 9-12. (Incluye una breve entrevista a Salman Rushdie).
- ¹² María Lozano, “Epica y humor para una historia total”, *El País/Libros*, 8/7/84, p. 1.
- ¹³ Aunque ya en 1988, desde Londres, se había advertido paradójicamente del éxito del libro entre la crítica anglosajona (cf., por ejemplo, *El País*, 30/10/98), por una parte, y del malestar que había desatado en algunos círculos (cf., S. Aroca en *Cambio 16*, 885, 14/11/88, “Un ángel en la corte del Rey Arturo. La última novela de Salman Rushdie está levantando una fuerte polémica en los medios políticos islámicos”), por la otra, no será hasta este mes de febrero de 1989 cuando tiene lugar la *fatwa*. En este sentido aparece el titular, firmado por R. de Rituerto, desde Londres, “Jomeini ‘condena’ a muerte al escritor Rushdie”, *El País*, 15/2/89, p. 3, donde se lee: “Rushdie, hoy británico, nacido en la India y autor del éxito de venta *Hijos de la medianoche*, pensaba iniciar en unos días una gira de promoción del libro por EEUU, pero la ha cancelado y pedido protección a la sección de la policía que lucha contra el terrorismo”; El 17/2/89 aparece en el mismo periódico, por el mismo autor: “El Reino Unido advierte a Irán que no acepta las amenazas contra Rushdie”; el 16/5/89, “Salman Rushdie colabora en la prensa británica desde su refugio centroeuropeo”. En marzo destacan unas afirmaciones del ex-presidente iraní Bani Sadr, en el exilio, en las que se dice que “condenar a muerte a Rushdie es una locura” (*Interviú*, 671, 20/3/89, pp. 96-99), y otra noticia en la que se declara que “José Manuel Lara publicará en mayo *Versículos Satánicos*, si no hay muertes” (*Tiempo*, 6/3/89, pp. 154-156). Finalmente, en mayo de 1989 se destaca que “A pesar de la condena, *Los versos satánicos*, de Salman Rushdie, se publican en España” (*El País/Libros*, 21/5/89, p. 1).
- ¹⁴ *Cambio 16*, 901, 6/3/89, pp. 22-25 y *Panorama*, 92, 27/2/89, pp. 108-113. Especialmente sensacionalista es el titular “El ministro de cultura colabora con Satanás” [musulmanes jomeinistas españoles contra Jorge Semprún], ofrecido por *Interviú*, 670, 14-20/3/89, pp. 44-48, que demuestra la forma más partidista y prejuiciosa en que se ofreció la noticia en aquellos momentos.
- ¹⁵ *Tiempo*, 20/2/89, pp. 124-129 y *Cambio 16*, 900, 27/2/89, pp. 108-111.
- ¹⁶ *El País/Temas de nuestra época*, 67, 23/2/89, p. 6. Consta de Duverger (“Los demonios del Islam”), Singh (“Voces intolerantes”), Kolakowski (“Centinelas morales”), Vázquez-Rial (“Basta de culpas coloniales”), Elorza (“Derecho a la disidencia”), Balta (“El argumento de los clérigos”).
- ¹⁷ José María Guelbenzu, “Una especie rara y notable”, *El País/Temas*, 23/2/89, p. 11.
- ¹⁸ Incluidas en 1993: *The Rushdie Letters: Freedom To Speak, Freedom To Write*, editadas por Steve MacDonogh, Brandon, Cork, Ireland. Vargas Llosa define a Rushdie como “the most celebrated contemporary victim of that extreme form of violence that is called religious fanaticism (p. 95)”.
- ¹⁹ Rafael Muñoz, “Los versículos satánicos y la Antropología” (*El Día*, 21/3/89, p. 4):
No se puede olvidar el atavismo tribal que no pueden disimular ni la industria del petróleo ni la aparente occidentalización del suelo iranio. La cohesión tri-

bal aparece cuando el honor de la tribu es mancillado. En este caso el Irán se ha unido como una tribu de tribus, como un solo grupo. Solamente se lava esta deshonra mediante la muerte del causante. En el caso de Rushdie hay que añadir el agravante de su apostasía: en *The Satanic Verses* se declara como blasfemo... (.../...) El antropólogo estudia, pues, investiga y descubre que cada grupo humano tiene una estructura de comportamiento cerrada en sí misma, sometida a una sintaxis propia; cuando se rompe el menor elemento de ese lenguaje, toda la estructura se resiente hasta que llega a recobrar su equilibrio. (...) Para Occidente, para todos nosotros, esto atenta a la libertad de expresión. De acuerdo, pero la libertad de uno termina donde empieza la del otro.

- ²⁰M. Vázquez Montalbán, “Nostalgia del fundamentalismo”, *Interviú*, 671, 20/30/89, pp. 129-130. El artículo entero es un alegato en contra del fanatismo, en el que se comparan las políticas conservadoras de aquella época, de Thatcher y Reagan, con las del Vaticano y las de los fundamentalistas chiíes.
- ²¹Miguel Bayón, “El integrismo islámico condena a muerte a trece escritores” (*Cambio 16*, 912, 22/5/89, pp. 114-119.)
- ²²“Londres: Salman Rushdie reaparece en público” [en una céntrica librería londinense], en *El Día*, 7/12/1991, p. 75; “Nueva York: Salman Rushdie en un debate sobre la libertad de expresión” [en la Universidad de Columbia, donde proclama “la libertad de expresión es la vida misma”], en *El Día*, 13/12/1991, p. 75; también, “Rushdie apareció de repente” [en un concierto de U2, en el estadio británico de Wembley], en *Panorama*, 23/8/93, p. 91. Especialmente importante fue la entrevista hecha al escritor, el 31 de octubre de 1995, en *Lo + plus*, un programa de la cadena privada “Canal Plus”, de la televisión española. Ese mismo mes, Rushdie visitó Granada con Antonio Muñoz Molina, lo que fue objeto de portada en *El País/Semanal*, 244, 22/10/95: “24 horas de incógnito con Rushdie en Granada”. En 1996, se publican, “Salman Rushdie clausuró ayer en Barcelona el XXV Congreso Internacional de Editores”, *El Mundo*, 27/4/96, p. 91 y “‘La mejor manera de luchar contra las amenazas es continuar escribiendo’. El escritor perseguido declara en Barcelona que ve lejana la solución del caso”, *El País*, 27/4/96, p. 34. El 15/10/97, Rushdie es visto “en la ‘fiesta’ de cumpleaños de Günter Grass”, *El Mundo*, p. 50.
- ²³Buena muestra de ello es la agria polémica que mantuvo Rushdie con el escritor John Le Carré en las páginas de *The Guardian*, a cuenta de la libertad de expresión: “Salman Rushdie y John Le Carré, cuatro días de duelo epistolar”, *El Mundo*, 22/11/97, p. 43.
- ²⁴Salman Rushdie: “Si no me burlara de mí mismo no podría sobrevivir; detesto los libros sin humor” (*ABC*, 14/2/93, p. 59); “Defiendo la impureza y la bastardía” (*Diario 16*, 21/2/93, pp. 29-30); “una victoria y una derrota” [en tres partes] (*El País*, 7-8-9-/2/93, pp. 32-33, pp. 26-27, y p. 23, respectivamente).
- ²⁵G. Balagué, “La UE ‘renegociará’ con Irán la vida de Rushdie”, *El Mundo*, 5/12/95, p. 58; I. Cembrero, “Irán garantiza a Solana que no mandará un comando para asesinar a Rushdie”, *El País*, 9/12/95.
- ²⁶Esta información contrasta con otras de años inmediatamente anteriores, como la de “Un religioso iraní anuncia la ‘próxima ejecución’ de Rushdie”, en *El País*, 7/7/97, p. 33.
- ²⁷En línea con su carácter provocador, nos encontramos con afirmaciones como ésta: “La novela no ha muerto, tan sólo está enterrada”, *El País/Babelia*, 7/9/96, pp. 6-7.
- ²⁸Un ejemplo claro es el artículo de José Antonio de Ory, “Nueva Delhi: La ‘lista india’ de Salman Rushdie”, *El País/Babelia*, 23/8/97, p. 13, donde se habla de la mala recepción que

tuvo en La India esta lista, y otra aparecida en *The New Yorker*, en junio de ese mismo año. Extraemos como ilustrativos los siguientes fragmentos: 1) “la afirmación [de Rushdie] de que ‘la literatura anglo-india es la más valiosa aportación que India ha hecho en estos últimos cincuenta años al mundo de los libros’ ha levantado ampollas y desatado pasiones a lo largo y ancho del mundo intelectual de este país” y 2) “cierta perplejidad ha causado el que de los 11 novelistas citados sólo una, Arundhati Roy, vive actualmente en La India”.

²⁹ Justo Navarro, “Pasión de Bombay. Todas las fábulas de La India, en *El último suspiro del moro*, de Salman Rushdie”, *El País/Babelia*, 28/10/95, p. 7.

³⁰ En 1997, coincidiendo con la publicación de la traducción del libro de relatos *East, West* en España, Salman Rushdie es entrevistado por Cristina Frade para *El Mundo*, donde, entre otros asuntos, proclama sus simpatías por el gobierno laborista británico, su ateísmo científico y su necesidad de ser consecuente con su propia verdad humana, en detrimento de las antipatías que pueda causar en los demás. (C. Frade, “Entrevista a Salman Rushdie. La voz, las palabras”, *El Mundo/La Esfera*, 18/10/97, p. 4). En 1998, el escritor publica un artículo sobre la prevalencia de las enseñanzas éticas de Gandhi en el mundo occidental contemporáneo: “Gandhi, ahora”, *El País*, 21/4/98, p. 15.

³¹ En la conversación mantenida con Bernard Henri-Lévy, “Un día en la vida de Salman Rushdie”/“¿Salman Rushdie en libertad?” (*El Mundo/La Esfera*, 13/6/98, pp. 1-5), el escritor contesta a muchas de las polémicas que han sido referencias de este artículo, como pueden ser su enemistad con Le Carré, la forma de seguir viviendo bajo la *fatwa*, si ha variado en algo su escritura, o su relación con el Islam y la política británica. Extraemos a continuación lo más relevante sobre estos temas:

1) “pocos escritores se han encontrado en el centro de un acontecimiento histórico-mundial de esta importancia... Toda la pirámide del mundo reposa sobre un solo hombre... En cierto sentido, soy un privilegiado”.

2) “¿Qué pasó exactamente con Le Carré? —Nada especial. En el momento de la *fatwa* publicó un artículo que se me atragantó. Nueve años después, le tildaron de antisemitismo por uno de sus libros. El ataque me pareció muy injusto y yo escribí un pequeño artículo para decir: ‘Quizá ahora, el señor Le Carré, comprenda mejor lo que significa ser atacado por los intolerantes’. Lo tomó a mal”.

3) “¿Se puede imaginar un Islam corregido, un Islam, en una palabra, compatible con los derechos humanos? A esta cuestión, yo respondo dos cosas. En primer lugar, mi experiencia personal. La experiencia de un Islam hindú que, dado que era minoritario, no tenía vinculación alguna con el Estado y era un asunto de conciencia. En segundo lugar, la existencia, en épocas pasadas, concretamente en el siglo XII, de personas que, sin ser liberales, se hacían el siguiente razonamiento: dado que Dios es Dios, no tiene nada en común con los humanos. Dado que no tiene nada en común con los humanos, no está dotado de lenguaje por definición. Y al no estar dotado de lenguaje, no puede ser, *stricto sensu*, el autor del Corán y, por lo tanto, el Corán es sólo la interpretación, en palabras humanas, de una palabra inefable. Un razonamiento que echa por tierra las bases del fundamentalismo y legitima las querellas de la interpretación y la glosa, en cierto sentido, de la democracia...”

³² Frade, Cristina. “Rushdie recupera el optimismo. El Gobierno iraní podría retirar la recompensa por la muerte del escritor”, *El Mundo/Cultura*, 24/9/98, p. 55; “Reino Unido e Irán reanudan sus relaciones diplomáticas”, *El Día*, 25/9/98, p. 64; Fresneda, Carlos. “Irán retira la recompensa que ofreció hace 10 años por matar a Rushdie. Londres y Teherán acuerdan restablecer sus relaciones diplomáticas”, *El Mundo*, 25/9/98, pp. 1, 30 [la editorial ese mismo día publica-

ba: “Rushdie, entre la libertad y la intolerancia”, p. 3]. Por su parte, en *ABC*, Pedro Rodríguez afirmaba bastante más comprometidamente que “Irán ya no pagará por matar a Rushdie. Tras diez años condenado a muerte, el escritor exclama: ‘me siento libre’; Occidente le gana la batalla al fundamentalismo” (25/9/98, p. 40) [asimismo en editoriales ese día aparecía: “Irán anula la recompensa por asesinar a Rushdie y acuerda con Gran Bretaña restablecer sus relaciones diplomáticas”, p. 9]; al día siguiente en *El Mundo*, Cristina Frade titulaba “Rushdie rinde homenaje a las víctimas de la *fatwa* al ‘recobrar’ su libertad. Caminó por Londres como otros ciudadanos” (26/9/98, p. 21); y en *ABC*, “Rushdie: ‘Los *Versos Satánicos*’ han sido una terrible sangría de vidas; lo siento”. El escritor rinde tributo a quienes sufrieron atentados por su obra (26/9/98, p. 44), [y en p. 9: “Salman Rushdie en su primer día sin la amenaza de muerte iraní: ‘luchó por la libertad de expresión’”]; asimismo, la agencia Colpisa, en *Canarias 7*: “El escritor Rushdie pasea su libertad por las calles de Londres” (26/9/98, p. 40). Por otra parte, en las revistas mensuales se leía: “Salman Rushdie, absuelto de la sentencia de muerte por el gobierno iraní”, *Pronto*, 1379, 10/10/98, p. 29; “La cabeza de Rushdie ya no tiene precio”, *Interviú*, 1171, 5-11/10/98, p. 99.

³³ Las noticias, únicamente dos días después de las anteriores, tomaban este cariz: “Irán reconoce que la ‘fatwa’ contra Salman Rushdie es ‘irrevocable’. Aunque Teherán rechace su ejecución, retirando la recompensa por su muerte, no puede suprimir el decreto”, *El Mundo*, 28/9/98, p. 28. En octubre aparecía “Salman Rushdie: no me fio”, *ABC*, 7/10/98, p. 42; del mismo modo, Rushdie comparece en Alemania en la Feria Internacional del Libro en lo que parece una relajación de sus hábitos clandestinos: Massot, Dolors. “Weidhaas: ‘En Francfort quienes realmente hacen negocio son los norteamericanos, que sólo vienen a vender’. El director de la Feria del Libro, que hoy se cierra, hace balance. La visita de Rushdie”, *ABC*, 12/10/98, p. 65. Una noticia sensacionalista fue: “‘15 Jordad’ vuelve a ofrecer su recompensa para matar a Rushdie. La fundación iraní publicó ayer un anuncio en la prensa recordando que la oferta sigue vigente. Dedicó al atentado cerca de 500 millones de pesetas”, *El Mundo*, 12/10/98, p. 22; y al día siguiente: “Radicales iraníes elevan el precio por la cabeza de Salman Rushdie”, *El Mundo*, 13/10/98, p. 24, y “Una fundación iraní aumenta la recompensa por asesinar a Rushdie”, *El País*, 13/10/98, p. 40.

³⁴ Sahagún, Felipe. “Rushdie, el condenado”, *El Mundo/Documentos*, 10/12/98, pp. 6-7.

³⁵ Serena, Asunción. “‘Cuando se censura una obra se censura la capacidad de ser hombre’, dice Rushdie. Debatí con Soyinka, Tabucchi y Zoé Valdés sobre derechos humanos en París”, *El Mundo*, 13/12/98, p. 64.

³⁶ Aparece en *El Mundo* la última entrevista a Rushdie, publicada en un diario español, de la que tenemos conocimiento, realizada por Antoine de Gaudemar: “Salman Rushdie / Escritor. ‘Todos tenemos la misma música interior’” (*El Mundo*, 14/12/98, p. 39).

³⁷ “Rushdie ya puede volar en la British”, *El Mundo*, 24/12/98, p. 16.

³⁸ Juan Jesús Aznar, “Rushdie cambia su programa en México ante una nueva amenaza”, *El País*, 6/1/99, p. 30.

Referencias:

a) Libros y artículos publicados en España e Hispanoamérica:

Balderston, Daniel, 1990-91: “The Art of Pastiche: Argentina in *The Satanic Verses*”, *Revista de Estudios Hispánicos*, 17-18, Río Piedras, pp. 301-308.

- Calvo Miguel, Isabel, 1985: *Proyección de la India en la novela en lengua inglesa: A Passage to India y Midnight's Children*, Tesis de licenciatura, Universidad de Oviedo.
- Coccioli, Carlo, 1989: *La sentencia del Ayatola: el caso de Los versos satánicos y el problema de la religión ante el hombre actual*, Vergara/Diana, Madrid & Buenos Aires.
- Fuentes, Carlos, 1993: "Salman Rushdie: una conclusión y una carta", en *Geografía de la novela*, Alfaguara, Barcelona.
- Galván Reula, Juan Fernando, 1988: *Formas nuevas en la ficción británica contemporánea: David Lodge, Ian McEwan y Salman Rushdie*, Servicio de Publicaciones, Universidad de La Laguna.
- 1984: "Los cien años de soledad de Salman Rushdie: *Shame*", *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 8, Universidad de La Laguna, pp. 119-137.
- 1988: "El 'realismo' del exilio: *Midnight's Children*", *Atlantis*, X, 1/2, Aedean, Salamanca, pp. 55-68.
- 1984: "On Reality, Fantasy and Fiction: A Conversation with Salman Rushdie", *Atlantis*, VI, 1/2, AEDEAN, Salamanca, pp. 93-101.
- González Rodríguez, M^a Luz, 1994: "Subversion of History and the Creation of Alternative Realities in Salman Rushdie", *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 28, Universidad de La Laguna, pp. 41-51.
- Kupchick, Christian, 1989: "La Academia Sueca y el caso de Rushdie", *Quimera*, Barcelona, pp. 54-59.
- Martínez Bernardo, Rafael, 1991: *Salman Rushdie: recreador de la historia mágica y mítica*, Secretariado de Publicaciones, Universidad de Salamanca.
- Mouhaffel, Adib, 1990: *Salman Rushdie: ¿Por qué?*, Organización Cultural Islámica, Las Palmas de Gran Canaria.
- Oliva Cruz, Juan Ignacio, 1986: "Autor, narradores y lectores en las novelas de Salman Rushdie", en *Los últimos veinte años en los estudios anglo-norteamericanos*, Universidad de Málaga, pp. 115-120.
- 1986: "El panteón simbólico en las novelas de Salman Rushdie", en *Actas IX Congreso Nacional AEDEAN*, Universidad de Murcia, pp. 97-102.
- 1987: "Cuestiones de estilo en la novelística rushdiana: una historia total", *In Memoriam Inmaculada Corrales*, Universidad de La Laguna, II, pp. 217-224.
- 1989-90: "Salman Rushdie, *Grimus* y su lenguaje: el 'juego del orden'", *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 19-20 Nov-Abril, Universidad de La Laguna, pp. 59-73.
- 1990: "Salman Rushdie: cine, teatro y cultura de masas", *Homenaje Dr. Pedro Jesús Marcos*, Universidad de Alicante, pp. 571-579.
- 1992: "La nueva literatura de compromiso británica", *Estudios de literatura en lengua inglesa del siglo XX*, Universidad de Valladolid, pp. 209-215.
- 1994: "El lenguaje de las novelas indostanas de Salman Rushdie", *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 28, Universidad de La Laguna, pp. 21-38.
- Oziblo Rajkowska, Barbara, 1987: "The Reality of the Alien: An Exploration of Salman Rushdie's Novels", *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 13/14, Universidad de La Laguna, pp. 9-27.
- Santaolalla Ramón, Isabel, 1990: "'Como un titiritero incompetente': la ficción de Salman Rushdie", *Actas de las I Jornadas de Lengua Inglesa y Literatura*, Publicaciones Colegio Universitario de Logroño.

Wallhead, Celia M., 1997: “The Subversive Sub-Text of Spices in Salman Rushdie’s *The Moor’s Last Sigh*”, *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 35, Universidad de La Laguna, pp. 61-76.

b) *Salman Rushdie en la prensa hispana:*

Alameda, Soledad, 1989: “A pesar de la condena, *Los versos satánicos* de Salman Rushdie se publican en España”, *El País*, 21/5/89, pp. 13-14.

Alameda, Soledad y Ricardo M. Rituerto, 1989: “La venganza del profeta”, *El País/Dominical*, 19/2/89, pp. 1-2.

Anon, 1988: “Salman Rushdie y Peter Carey”, *El País*, 30/10/88, p. 24.

— 1989: “Declaración en apoyo de Salman Rushdie”, *El Día*, 2/3/89, p. 20.

— 1991: “Salman Rushdie, en un debate sobre la libertad de expresión”, *El Día*, 13/12/91, p. 75.

— 1991: “Salman Rushdie reaparece en público”, *El Día*, 7/12/91, p. 75.

— 1993: “Rushdie apareció de repente”, *Panorama*, 23/8/93, p. 91.

— 1996: “Vargas Llosa, Rushdie y Eco hablan de sus últimas creaciones”, *El Día*, 18/2/96, p. 24.

— 1997: “Un religioso iraní anuncia la ‘próxima ejecución’ de Rushdie”, *El País*, 7/7/97, p. 33.

— 1998: “‘15 Jordán’ vuelve a ofrecer su recompensa para matar a Rushdie. La fundación iraní publicó ayer un anuncio en la prensa recordando que la oferta sigue vigente. Dedicó al atentado cerca de 500 millones de pesetas”, *El Mundo*, 12/10/98, p. 22.

— 1998: “El escritor Rushdie pasea su libertad por las calles de Londres”, *Canarias* 7, 26/9/98, p. 40.

— 1998: “Irán anula la recompensa por asesinar a Rushdie y acuerda con Gran Bretaña restablecer sus relaciones diplomáticas”, *ABC*, 25/9/98, p. 9.

— 1998: “Irán reconoce que la ‘fatwa’ contra Salman Rushdie es ‘irrevocable’. Aunque Teherán rechace su ejecución, retirando la recompensa por su muerte, no puede suprimir el decreto”, *El Mundo*, 28/9/98, p. 28.

— 1998: “La cabeza de Rushdie ya no tiene precio”, *Interviú*, 1171, 5-11/10/98, p. 99.

— 1998: “Radicales iraníes elevan el precio por la cabeza de Salman Rushdie”, *El Mundo*, 13/10/98, p. 24.

— 1998: “Reino Unido e Irán reanudan sus relaciones diplomáticas”, *El Día*, 25/9/98, p. 64.

— 1998: “Rushdie, entre la libertad y la intolerancia”, *El Mundo*, 25/9/98, p. 3.

— 1998: “Rushdie ve atisbos de luz 9 años después de la ‘fatwa’”, *El País*, 17/2/98, p. 35.

— 1998: “Rushdie ya puede volar en la British”, *El Mundo*, 24/12/98, p. 16.

— 1998: “Rushdie: ‘Los *Versos Satánicos*’ han sido una terrible sangría de vidas; lo siento”. El escritor rinde tributo a quienes sufrieron atentados por su obra, *ABC*, 26/9/98, p. 44.

— 1998: “Salman Rushdie, absuelto de la sentencia de muerte por el gobierno iraní”, *Pronto*, 1379, 10/10/98, p. 29.

— 1998: “Salman Rushdie: ‘no me fío’”, *ABC*, 7/10/98, p. 42.

- 1998: “Salman Rushdie, en su primer día sin la amenaza de muerte iraní: ‘luchó por la libertad de expresión’”, *ABC*, 26/9/98, p. 9.
- 1998: “Una fundación iraní aumenta la recompensa por asesinar a Rushdie”, *El País*, 13/10/98, p. 40.
- Arco, Miguel Angel del, 1989: “Publicaré en mayo ‘Versículos Satánicos’”, *Tiempo*, 6/3/89, pp. 154-156.
- Aroca, Santiago, 1988: “Un ángel en la corte del Rey Arturo”, *Cambio 16*, 14/11/88, pp. 215-217.
- “Salman Rushdie: ‘Los integristas nos acercan al matadero’”, *Cambio 16*, pp. 108-111.
- Aznar, Juan Jesús, 1999: “Rushdie cambia su programa en México ante una nueva amenaza”, *El País*, 6/1/99, p. 30.
- Balagué, Guillén, 1995: “La UE ‘renegociará’ con Irán la vida de Rushdie”, *El Mundo*, 5/12/95, p. 58.
- Balta, Paúl, 1989: “El argumento de los clérigos”, *El País/Temas*, 23/2/89, p. 8.
- Bastener, M.A., 1989: “Los otros versículos del *Corán*”, *El País/Libros*, 5/3/89, p. 7.
- Bayon, Miguel, 1989: “El integrismo islámico condena al muerte a trece escritores”, *Cambio 16*, 22/5/89, pp. 114-119.
- Berbell, Carlos & Monty Padura, 1989: “Abú Said, Imán de Barcelona: ‘Estoy dispuesto a matar a Salman Rushdie’”, *Panorama*, 92, 27/2/89, pp. 108-113.
- Bertolo, Constantino, 1989: “Para leer hay que olvidar”, *El País/Libros*, 21/5/89, p. 2.
- Brito, Juan Ignacio, 1992: “El exilio de Salman Rushdie”, *Suplemento Literario de La Nación*, Buenos Aires, 16/2/92, p. 1.
- Burgess, Anthony, 1989: “Las técnicas gangsteriles del Islam”, *El País*, 3/3/89.
- Casadevall, G., 1997: “Salman Rushdie en la ‘fiesta’ de cumpleaños de Günter Grass”, *El Mundo*, 15/10/97, p. 50.
- Cazaux, Jean-Jacques, 1989: “Ultimátum de Irán a Londres”, *Ya*, 1/3/89, p. 7.
- Cembrero, Ignacio, 1995: “Irán garantiza a Solana que no mandará un comando para asesinar a Rushdie”, *El País*, 9/12/95, p. 53.
- Colchero, José V., 1989: “Crueldad fanática”, *Ya*, 17/2/89, p. 3.
- 1989: “La furia de Jomeini”, *Ya*, 1/2/89, p. 7.
- Conte, Rafael, 1989: “Escenarios malditos”, *El País/Libros*, 5/3/89, p. 6.
- Duverger, Maurice, 1989: “Los demonios del Islam”, *El País/Temas*, 23/2/89, pp. 1-2.
- Elorza, Antonio, 1989: “Derecho a la disidencia”, *El País/Temas*, 23/2/89, p. 7.
- Escolar, Arsenio, 1989: “Musulmanes de Granada, dispuestos a matar a Rushdie”, *Cambio 16*, 6/3/89, pp. 22-25.
- Fernández Gordon, Isabel, 1989: “El caso Rushdie sacude como un huracán a Oriente y a Occidente”, *YA/Dominical*, 26/2/89, pp. 2-3.
- Frade, Cristina, 1995: “‘La amenaza no ha desaparecido, pero este paso es importante’, afirma Salman Rushdie”, *El Mundo*, 9/9/95, p. 62.
- 1997: “Entrevista con Salman Rushdie”, *El Mundo/La Esfera*, 18/10/97, p. 4.
- 1997: “Salman Rushdie y John Le Carré, cuatro días de duelo epistolar”, *El Mundo*, 22/11/97, p. 43.
- 1998: “Rushdie recupera el optimismo. El Gobierno iraní podría retirar la recompensa por la muerte del escritor”, *El Mundo/Cultura*, 24/9/98, p. 55.

- 1998: “Rushdie rinde homenaje a las víctimas de la *fatwa* al ‘recobrar’ su libertad. Caminó por Londres como otros ciudadanos”, *El Mundo*, 26/9/98, p. 21.
- Fraguas, Rafael, 1989: “Martirio y emulación”, *El País*, 15/2/89, p. 3.
- Frankel, Glenn, 1989: “La prisión sin muros de Salman Rushdie”, *Diario de León*, 7/8/89, p. 3.
- Fresneda, Carlos, 1998: “Irán retira la recompensa que ofreció hace 10 años por matar a Rushdie. Londres y Teherán acuerdan restablecer sus relaciones diplomáticas”, *El Mundo*, 25/9/98, pp. 1, 30.
- Fuentes, Carlos, 1989: “Salman Rushdie y la defensa de la literatura”, *Diario 16*, 8/2/89, pp. 1, 20.
- Garaudy, Roger, 1989: “La defensa del profeta”, *El País*, 10/3/89, p. 17.
- Gaudemar, Antoine de, 1998: “Salman Rushdie / Escritor. ‘Todos tenemos la misma música interior’”, *El Mundo*, 14/12/98, p. 39.
- Gómez Parra, Rafael, 1989: “Musulmanes jomeinistas españoles contra Jorge Semprún: ‘El ministro de cultura colabora con Satanás’”, *Interviú*, 14-20/3/89, pp. 44-52.
- González, Dolors, 1996: “‘El Exceso de libros espanta al lector’. Salman Rushdie clausuró ayer en Barcelona el XXV Congreso Internacional de Editores”, *El Mundo*, 27/4/96, p. 91.
- González Yuste, Juan, 1984: “Salman Rushdie: la fascinación por las multitudes”, *El País Semanal*, 26/8/84, pp. 9-12.
- Guelbenzu, José María, 1989: “Una especie rara y notable”, *El País/Temas*, 23/2/89, p. 11.
- Hage, Volke, 1989: “Grass y los inquisidores”, *El País/Libros*, 13/8/89, pp. 1-2.
- Henri-Lévy, Bernard, 1998: “Un día en la vida de Salman Rushdie”/“¿Salman Rushdie en libertad?”, *El Mundo/La Esfera*, 13/6/98, pp. 1-5.
- Juan, José Luis de, 1997: “Salman Rushdie: nada como el hogar”, *El País/Babelia*, 25/10/97, p. 11.
- Kolakowski, Leszek, 1989: “Centinelas morales: ¿es concebible una tolerancia religiosa?”, *El País/Temas*, 23/2/89, pp. 4-5.
- Larrañeta, Pablo, 1991: “Elogio de un cobarde”, *Tiempo*, 14/1/91, p. 141.
- Lister, David, 1989: “Rushdie vive como un héroe de Le Carré”, *El País*, 5/8/89, p. 17.
- Lozano, María, 1984: “Épica y humor para una historia total”, *El País/Libros*, 8/7/84, p. 1.
- 1989: “Más allá del bien y del mal”, *El País/Libros*, 5/3/89, p. 6.
- Machordom Comins, Álvaro, 1989: “Réquiem por Salman Rushdie”, *El País*, 28/2/89, p. 11.
- Martí, Isabel, 1990: “Mar de historias: en busca de los niños”, *El Mundo/La Esfera*, 30/9/90, pp. 1-2.
- Martínez Bernardo, Rafael, 1989: “Salman Rushdie: de los versos de la ira a la prosa del perdón”, *Diario de León*, 23/2/89, p. 3.
- Massot, Dolors, 1998: “Weidhaas: ‘En Francfort quienes realmente hacen negocio son los norteamericanos, que sólo vienen a vender’. El director de la Feria del Libro, que hoy se cierra, hace balance. La visita de Rushdie”, *ABC*, 12/10/98, p. 65.
- Mesquida, Evelyn, 1989: “Condenar a muerte a Rushdie es una locura” (Bani Sadr, ex-presidente de Irán en el exilio), *Interviú*, 20/3/89, pp. 96-99.

- Miñambres, Nicolás, 1989: "Los versos satánicos", *Diario de León*, 4/6/89, p. 21.
- Moret, Xavier, 1996: "Salman Rushdie: 'La mejor manera de luchar contra las amenazas es continuar escribiendo'", *El País*, 27/4/96, p. 34.
- Mortimore, Roger, 1984: "La literatura inaugural de Salman Rushdie", *Libros*, 7-8/84, pp. 3-4.
- Muñoz Molina, Antonio, 1995: "24 Horas de incógnito con Rushdie en Granada", *El País Semanal*, 22/10/95, pp. 18-32.
- Muñoz, Rafael, 1989: "Los Versículos Satánicos y la antropología", *El Día*, 21/3/89, p. 4.
- Navarro, Justo, 1995: "Pasión de Bombay. Todas las fábulas de la India, en *El último suspiro del moro*", *El País/Babelia*, 28/10/95, p. 7.
- Ockrent, Christine, 1993: "Salman Rushdie: 'Defiendo la impureza y la bastardía'", *Diario 16*, 21/2/93, pp. 29-30.
- Oppenheimer, Walter, 1997: "¿Europa contra Rushdie?", *El País*, 11/3/97, p. 14.
- Ory, José Antonio de, 1997: "La 'lista india' de Salman Rushdie", *El País/Babelia*, 23/8/97, p. 13.
- Pereda, Rosa M^a, 1984: "Un prodigio de la cultura", *Cambio 16*, 28/5/84, pp. 127-128.
- Reixa, Caridad, 1989: "Salman Rushdie: un provocador nato", *Ya*, 17/2/89, p. 3.
- Rituerto, Ricardo M. de, 1989: "El Reino Unido advierte a Irán que no acepta las amenazas contra Rushdie" (Los versículos del escándalo), *El País*, 17/2/89, p. 7.
- Rituerto, Ricardo M. de, 1989: "Jomeini 'condena' a muerte al escritor Rushdie", *El País*, 15/2/89, p. 3.
- 1989: "La diplomacia británica advierte que la amenaza iraní a Rushdie 'no es retórica'", *El País*, 23/2/89, p. 2.
- 1989: "Salman Rushdie colabora en la prensa británica desde su refugio centroeuropeo", *El País*, 16/5/89, p. 38.
- Rodríguez, Pedro, 1998: "Irán ya no pagará por matar a Rushdie. Tras diez años condenado a muerte, el escritor exclama: 'me siento libre'; Occidente le gana la batalla al fundamentalismo", *ABC*, 25/9/98, p. 40.
- Rushdie, Salman, 1988: "El final de una pesadilla", *El País*, 21/8/88, p. 12.
- 1993: "Una victoria y una derrota (1) (La larga agonía de Salman Rushdie)", *El País*, 7/2/93, pp. 32-33.
- 1993: "Una victoria y una derrota (2)", *El País*, 8/2/93, pp. 26-27.
- 1993: "Una victoria y una derrota (3)", *El País*, 9/2/93, p. 23.
- 1996: "La novela no ha muerto, tan sólo está enterrada", *El País/Babelia*, 7/9/96, pp. 6-7.
- 1997: "Salman Rushdie sigue escondiéndose de los fanáticos del Islam: 'Hasta ahora he evitado el castigo'", *Jornada*, 17/2/97, p. 84.
- 1998: "Gandhi, ahora", *El País*, 21/4/98, pp. 15-16.
- Ruth, Arne, 1993: "Salman Rushdie: 'Si no me burlara de mí mismo no podría sobrevivir; detesto los libros sin humor'", *ABC*, 14/2/93, p. 59.
- Sáenz, Miguel, 1989: "La palabra o la vida", *Diario 16/Dossier*, 19/2/89, p. 4.
- Sahagún, Felipe, 1998: "Rushdie, el condenado", *El Mundo/Documentos*, 10/12/98, pp. 6-7.
- Santaolalla, Isabel, *et alii*, 1996: "Dossier: Salman Rushdie", *Quimera*, 147, Mayo 1996, pp. 25-39.

- Serena, Asunción, 1998: “‘Cuando se censura una obra se censura la capacidad de ser hombre’, dice Rushdie. Debatió con Soyinka, Tabucchi y Zoé Valdés sobre derechos humanos en París”, *El Mundo*, 13/12/98, p. 64.
- Singh, Vijay, 1989: “Voces intolerantes. Un escritor jamás es ‘demasiado libre’”, *El País/Temas*, 23/2/89, p. 3.
- Tomic, Mirjana, 1989: “‘La flecha ha sido lanzada’, asegura Alí Jamenei”, *El País*, 23/2/89, p. 2.
- Treglown, Jeremy, 1990: “Salman Rushdie vive su propio libro”, *El País*, 23/1/90, p. 40.
- Umbral, Francisco, 1989: “Las respetuosas”, *Interviú*, 6/3/89, pp. 72-73.
- Vargas Ilosa, Álvaro, 1997: “Salman Rushdie: ‘Me niego a escoger entre el Oriente y el Occidente’”, *ABC*, 11/10/97, p. 43.
- Vázquez Montalbán, M., 1989: “Nostalgia del fundamentalismo”, *Interviú*, 20/3/89, pp. 129-130.
- Vázquez-Rial, Horacio, 1989: “Basta de culpas coloniales”, *El País/Temas*, 23/2/89, p. 6.
- Villanueva, Darío, 1997: “Oriente, Occidente”, *ABC literario*, 14/11/97, p. 19.
- Villena, Miguel Ángel, 1997: “Salman Rushdie: ‘La gente tiene miedo a la libertad tanto en Oriente como en Occidente’”, *El País*, 11/10/97, p. 34.
- Yuste, Juan G., 1984: “El escritor indio Salman Rushdie presenta en España su novela *Hijos de la medianoche*”, *El País*, 9/5/84, p. 27.
- Zambrano, José Miguel, 1989: “Escribí mi libro para defender a los que ahora quieren matarme”, *Tiempo*, 20/2/89, pp. 124-129.
- 1989: “La cabeza de Rushdie vale 360 millones”, *Tiempo*, 20/2/89, p. 126.